

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO X. DIRECTOR PROPIETARIO: Ramón Blanco Rojo. PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Murcia y Lorca, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pts. trimestre. Número suelto 10 cts. Redacción: Apóstoles, 11, bajo. COLABORADORES: Todos los suscritores. NÚM. 411.

Los Salicilatos de Bismuto Y CÉRIO DE VIVAS PÉREZ

Adeptados de Real orden por el Ministerio de Marina y recomendados por Academias de medicina nacionales y extranjeras

CURAN PRONTO Y BIEN A LOS ANCIANOS, A LOS TÍSICOS,

A LOS DISENTÉRICOS, cuya vida se ve remediada verdaderamente heroica que sorto su carrera mortal casi siempre;

A LAS EMBARAZADAS, cuyos vómitos, que hacen peligrar su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante;

A LOS NIÑOS en la dentición y destete; á los que padecen

CATARROS Y ÚLCERAS DE ESTÓMAGO y á todos los que padecen **VÓMITOS Y DIARREAS, TIFUS Y AFECCIÓN DE LA PIEL.**

Pídanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

SALICILATOS VIVAS PÉREZ

Precaución de las falsificaciones é imitaciones, porque no darán resultado.

A nuestros lectores

En el centro de suscripciones establecido en las oficinas de LA JUVENTUD LITERARIA, Apóstoles 11, bajo, se sirven por cuadernos semanales todas las novelas de Pérez Escribá, Alvaro Carrillo, Luis de Val, Julian Castellanos, Pérez Galdós, Pereda, Fernandez y Gonzalez y otros autores de merecida reputación.

También servimos, por cuadernos, la Historia de Europa en el siglo XIX, por Emilio Castelar.

OBRAS COMPLETAS.

Diccionarios de Roque Bárcia; Popular Universal de la Lengua Española; geografía de Malte-Brún, César Cantú y otras obras terminadas, á pagar cinco pesetas mensuales.

En el *Café del Arenal* (antiguo de Sevilla) se servirán hoy los helados: mantecado, avellana, crema de lima y vainilla.

SERVICIO A DOMICILIO

Recibos para alquileres de casa, á DOS PESETAS el ciento, se venden en la imprenta de este periódico, Apóstoles, 11, bajo.



MURCIA 6 DE MARZO DE 1898.

La Juventud Literaria

PALIQUE

Todo pasa en el mundo con el tiempo; el Carnaval terminó con la Piñata y el juicio recuperan los que todos en general, andamos en la danza; unos en busca de aventuras frescas y en recuerdo, otros, de aventuras rancias.

Sustituyó al imperio de la carne con sus leyes tiránicas el del modesto bacalao que influye, ya sea con arroz ó con patatas, en que sean mas suaves y mas puras las pasiones humanas haciendo vencedor al idealismo de la grosera realidad mundana.

Trascurrieron los días del jolgorio entre los gritos de las máscaras; el gran bullicio de la muchedumbre; la exhibición de telas y de gasas; el rasguear de las estudiantinas bandurrias y guitarras; el llover de incesantes confituras sobre las cabelleras de las damas: el esplendor de luces y de ojos del bullicioso baile en la gran sala; el natural encanto del misterio que encierra una careta negra ó blanca y el infinito número de curdas que tienen mala pata.

Pasaron esos días de jaleo dejando en unos, impresiones gratas, en otros, desengaños tremebundos, en otros, placenteras esperanzas, en otros, realidades dolorosas, en otros, ilusiones archi-cándidas y en otros algun cólico furioso por haber abusado de las salsas.

Pasaron esos días en que nadie, con excepciones raras se ha preocupado aquí de la política ni de las desventuras de la patria, ni de las intenciones de los yankees ni del joven Gobierno de la Habana, pero ya trascurridos esos días de trapisondas y calaveradas, volverá con el juicio el sentimiento de ver sufrir á la infeliz España, de ver tristes llorar á tantas madres por sus heroicos hijos, enlutadas, y de ver que á la Hacienda este Gobierno la lleva á residir á Peñaranda. Lloremos, si, lloremos tantas cuitas como sufriendo está la madre patria.

—Qué hay del *Maine*, don Ruperto
—Que siguen investigando las causas de que estallando naufragara en aquel puerto,
—Y dirán que fué casual....
—No; la prensa que no es muda, dice que lo deja en duda la comisión oficial,
—¡Ya! La prueba es evidente; pero hay que dañar á España y así es como se le daña sin riesgo.

—Naturalmente.

—¡Qué leales!

—¡Qué bizarros!

—¡Qué valientes!

—¡Qué faroles!

—¡Nosotros siempre españoles!

—¡Y los yankees, siempre guarros!

EL VARON DE VILLATOJA.



¿.....?

La vida es un sueño, pasarla es preciso de modo y manera de no despertar: el sueño es tan dulce que si despertamos perdemos al punto la felicidad.

La vida es negocio que al hombre acoquina y le hace mil veces penar y sufrir: negocio es cansancio, cansarse es de necios y el necio fué siempre esclavo y servil.

La vida es un sueño negocio es la vida: soñar ó cansarse, tal es la elección. A ver quien me dice, en esta contienda sin un perro chico qué debo hacer yo.

FLORENCIO BELLO



TUS OJOS

Cuando me miran esos ojuelos turban mi alma, crisan mis nervios; bullen fugaces en mi cerebro miles de ideas y pensamientos todos alegres todos muy bellos.

Pero estoy triste; hace ya tiempo que no me miran tus ojos negros y ya no bullen en mi cerebro esas ideas y pensamientos todos alegres todos muy bellos.

¿Es que no me aman esos ojuelos?
¿Es que no encuentran —según preveo— correspondido su amor inmenso? Si tal sucede, si pasa esto, ¡cuantos engaños se encuentran ellos!

Del mismo modo que yo te quiero, con efusiones, con gran afecto, es como debes —si mal no piensa— correspondirme, ángel del cielo, gentil palmera de talle esbelto.

Ya ves, no es mucho lo que deseo, quiereme, niña, ámame presto. ¡Ay, no me olvides! Si sucede esto,

